

Contra los zurdos y las feminazis. Disputas por los imaginarios políticos en el espacio público platense (2020-2022).

[abstract ampliado]

Autoras: Marjolaine David (IdA ; IIGG/FSOC/UBA)

Magdalena Pérez Balbi (IHAAA/FDA/UNLP)

La presente ponencia presenta reflexiones incipientes que forman parte del proyecto UBACyT: “Activismos artísticos: modos de hacer en disputa en la historia del presente”, dirigido por Ana Longoni, en el marco del grupo “Arte, Cultura y Política en la Argentina reciente” radicado en el Instituto Gino Germani la Facultad de Ciencias sociales (IIGG-FSOC-UBA). De cara a la creciente radicalización de las derechas manifestantes tanto al nivel local -reflejada en la elección de Javier Milei a la presidencia de Argentina en diciembre 2023 y el intento de magnicidio a Cristina- como global, resulta imperante indagar y reconocer los recursos creativos (visuales y performáticos) que desarrollan estos sectores para instalar un aparato discursivo y simbólico signifiante en la esfera pública ampliada.

La apropiación del término ‘batalla cultural’ en los últimos años ha ocupado un lugar central en la reorganización de aquello que actualmente identificamos como el programa político cultural de las derechas manifestantes. La presencia de este término en nuestro contexto, ha ganado cada vez más terreno en medios de comunicación, discursos públicos del actual gobierno como en los lenguajes expresivos de aquellos grupos sociales que manifiestan organizadamente su adhesión a la política libertaria oficial. En él, se identifican una amplia serie de características que los sectores conservadores instrumentalizan como un acuerdo afectivo, un horizonte político y una agenda material, que tiene por objetivo la resistencia, el descrédito y la desfinanciación pública de todo aquel conjunto de discursos, imágenes y políticas institucionales asociadas con la imaginación progresista: desde las políticas orientadas al respeto y el reconocimiento en materia de identidad de género, como aquellas que garantizan derechos sexuales y reproductivos, políticas de asistencia a la violencia de género, programas de inclusión a comunidades vulneradas, políticas orientadas al resguardo del medio ambiente, como así también, todo discurso, medida o política que trabaje en relación a la memoria, a la reparación y al respeto histórico del Movimiento de Derechos Humanos y su denuncia contra los efectos del terrorismo de Estado por parte de la última dictadura militar.

El presente trabajo parte de un primer acercamiento a los modos de acción desempeñados por un grupo de activistas de ultraderecha local, identificado en torno al Centro Cultural Kyle Rittenhouse (en adelante CCKR), autodenominado “un espacio cultural-político de carácter anti-comunista y anti-ideología de género”<sup>1</sup>, en el año 2022.

El corpus que interrogamos presenta distintas intervenciones (reivindicadas abiertamente por los activistas en sus redes sociales): stencils y murales, la vandalización de un conjunto de murales de distintos colectivos locales en torno a temáticas feministas y de la disidencia sexual (Encuentro Plurinacional de MLTTBINB+, campaña por el aborto legal), desapariciones en democracia (Santiago Maldonado, Lichita en Paraguay) y la propia apertura y puesta en marcha del CCKR. A partir del concepto de discurso del odio, desarrollado por Judith Butler (2024) y resituado en nuestro contexto por Luis I. García (2021; 2023), buscaremos problematizar la disputa por el espacio público que presenta esta coyuntura en la ciudad de La Plata, así como los modos simbólicos y performativos en los cuales se materializan en el espacio público urbano los discursos del odio. Asimismo, indagaremos en la especificidad del territorio local platense que nos permitan entender el carácter único del CCKR a escala nacional y la particularidad de sus modos de acción.

El espacio político del CCKR se conformó al calor de las protestas anticuarantena cuando, en el año 2020 el gobierno instauró medidas de aislamiento obligatorio frente a la pandemia mundial de COVID 19. Sus integrantes fundadores, José Derman y Sebastián Poch, participaron del denominado 25M, una de las movilizaciones contra el aislamiento más convocantes del 2021. A partir de estos hechos se conformó el grupúsculo “Fuerza Unidaria Argentina” del cual el CCKR se conformó como sede en La Plata, hasta que FUA los expulsó con un “comunicado de traidores” publicado en Mayo 2022.

El CCKR se ubica en el domicilio ubicado en la calle 5 entre 64 y 65 nro. 1561 de la ciudad de La Plata, inmueble que perteneciera a la Cristina Gioglio, fundadora y militante de la Asociación de ExDetenidos Desaparecidos (AEDD) y madre de José Derman.

En posteos de la red social Facebook y en videos del propio canal de You Tube<sup>2</sup>, los integrantes del CCKR se jactaban, en sus inicios, de ser “el primer centro cultural abiertamente de derecha de toda La Plata y de toda la Argentina” en el que reunirían a nacionalistas y militantes de derecha de diversas orientaciones, en contra de la “coalición femimarxista”.

---

<sup>1</sup> Definición del espacio en su perfil inicial de Facebook (no disponible en la actualidad)

<sup>2</sup> Ambos perfiles hoy se encuentran desactivados.

Parte de las acciones del supuesto centro cultural se centró en la realización de murales dentro del inmueble como panteón ideológico del grupo (con retratos del Malevo Ferreyra, Jair Bolsonaro, Mohamed Seineldin, Novak Djokovock y, por supuesto, el propio Kyle Ritthenhouse) así como la intervención sobre “murales femibolches”<sup>3</sup>, sobre el frente del Centro Cultural Rebelión (del PTS) y sobre otros murales de diversa autoría. El objetivo de estas intervenciones no consiste solo en la provocación, en la anulación del discurso del otro (al tapar pañuelos verdes y manchar retratos) sino en la disputa por las narrativas validas en el espacio público, ya que “el monopolio de la palabra lo viene teniendo la izquierda y el feminismo, el monopolio de la palabra se tiene que terminar”<sup>4</sup>.

En esta línea, se manifiesta, en sus propias declaraciones la intencionalidad estética de la producción de imágenes y consignas: “Nosotros cuando vandalizamos una mural jamás lo hacemos con ese nivel artístico tan bajo que tienen ellos [...] Cuando fuimos al Centro Cultural Rebelión del PTS y se lo vandalizamos quedó hasta lindo, estético”<sup>5</sup>.

Estas declaraciones dan cuenta de un discurso de odio que busca corporeizarse en imágenes en un espacio público que se considera cooptado por las ideologías opuestas (la coalición femi-marxista), y en el que, desde una falsa percepción de opresión debe ser contrastado, refutado, abriendo camino hacia una liberación, de la que los integrantes del CCKR serían sus soldados insignia.

---

<sup>3</sup> Expresiones del propio Derman en su canal de You Tube: <https://www.youtube.com/watch?v=jEgdWNaMAfQ>

<sup>4</sup> Declaraciones del mismo video.

<sup>5</sup> Declaraciones de Sebastian Poch, en <https://www.infoblancosobrenegro.com/nota/90045/los-libertarios-del-kyle-ritthenhouse-navegan-contracorriente-la-plata-es-una-ciudad-por-demas-arriesgada-estamos-en-la-meca-del-zurdaje/>